

Reseñas
Bibli
GRAP
CA

The image features a collection of abstract, high-contrast black and white geometric shapes and text. On the left, there is a large, solid black curved shape. To its right, the word "Reseñas" is written in a stylized, hand-drawn font. Below it, the word "Bibli" is partially visible. To the right of these words is a large, bold, black letter "U" with a solid black circle inside its lower curve. Below the "U" and to the right of the "Bibli" text, the word "GRAP" is written in a similar hand-drawn style, with a small circle above the 'A'. Below "GRAP", the letters "CA" are visible, followed by a small black shape that resembles a stylized 'S' or a similar character.

JESUS BALLESTEROS (1989).

Posmodernidad: Decadencia o Resistencia.

Madrid.: Tecnos.

ALFONSO DE VICENTE (1989).

El arte en la posmodernidad. Todo vale.

Barcelona.: Ediciones del Drac.

JOSE M^a MARDONES (1988).

Postmodernidad y Cristianismo. El desafío del fragmento.

Santander.: Sal Terrae.

Pasada la primera euforia divulgativa de la que se ha dado cumplido cuenta en estas páginas en la que han predominado sobre todo la recopilación de textos de producción foránea (Foster et alts., 1985; Picó, 1988) alternados con alguna producción local todavía efectada por el síndrome de la movida (Tono Martínez, 1986) comienzan a aparecer algunos textos, como los aquí ahora reseñados, que amplían las miras y presentan elaboraciones que ya no se sitúan tanto en la necesidad primera de definir un término (la postmodernidad) o de terciar en la polémica de su moralidad (¿es progresista o conservadora?, ¿es decadente o vanguardista?).

Se trata ahora de aportar puntos de vista propios, en relación a lo que está constituyendo una reflexión más amplia sobre la cultura del presente, tal y como está siendo la norma en las producciones que sobre esta rica temática (a pesar de quienes prosiguen con una miopía de catalogar fenómenos de moda, considerándola como ya algo pasado, sigue siendo uno de los núcleos

bibliográficos que continúan ampliándose en las sesiones de ensayo de las librerías europeas y norteamericanas) se están produciendo fuera de nuestras fronteras (por citar textos en esta línea aparecidos en los últimos años, aquí van algunos de los que entre nosotros ha habido escaso eco: H. Foster (Ed.) (1987). *Discussions in Contemporary Culture*. Seattle.: Bay Press; A. Kaplan (1988). *Postmodernism and Its Discontents.Theories,Practices*. London..Verso;G.B.Madison,(1988).*The Hermeneutics of Posmodernity*. Indiana.: University Press; Ch. Norris & A. Benjamin (1988). *What is Deconstruction?*. London-Ney York.: Academy Editions/St. Martin's Press; B. Taylor (1987). *Modernism, post-modernism, realism*. Winchester: Winchester School of Art. J.Walker (1987). *Art in the Age of Mass Media*. London.: Pluto Press; ; así como los últimos números de la revista *Art & Desing*, que está realizando un esfuerzo en tratar de ordenar, comprender y explicar las producciones artísticas de esta década).

Esta intención de presentar puntos de vista particulares, referidos a campos concretos de la cultura, con otro tipo de elaboración que el del testafierro o la acotación de la moda ocasional, es lo que pretenden estos tres trabajos, que a su vez ilustran tres problemáticas nucleares rescatadas o puestas en solfa según se mire por la espiral cultural abierta a la sombra de la postmodernidad: los grandes relatos y el papel de la relegión frente a a su crítica (Mardones), la necesidad de definir un nuevo sentido del progreso (Ballesteros) y el criterio del "valor" en la estética y el arte contemporáneo (De Vicente). La aportación fundamental de todos ellos es la de rescatar y ordenar algunos aspectos de las aportaciones de los últimos años sobre estos temas e incluirlas en una sentido de conexión y de génesis con la evolución de los valores culturales, religiosos, económicos y estéticos del camino recorrido por la modernidad. La limitación, quizá inevitable es de la autolimitación que se han impuesto los autores fruto del plan de trabajo que se han marcado en sus obras, y que les hacen estar replatas de implícitos que salvo un lector ya situado e informado no lograría ubicarse (ésto ocurre salvo en el caso del trabajo de De Vicente, que mantiene un tono de divulgación encomiable, dirigido hacia ese imaginario "hombre de la calle", pero que presumo más como estudiante universitario o persona con un bagaje cultural de estereotipo similar).

En cualquier caso, y sin entrar en un análisis detallado de lo que cada una de estas obras supone y aporta por las propias limitaciones que también nos impone la intención de reseñas de esta publicación, si vale la pena destacar que con esfuerzos que pueden contribuir a un debate, que a pesar de los pesares sigue sin realizarse, más empeñados como se está por la inmediatez cotidiana o por la proximidad de la efeméride del 92 y que pueden contribuir a dotar de fundamento a las ideas (escasas por cierto en estos

tiempos) y a las opiniones (apresuradas en la mayor parte de los casos) que se desgranaban en nuestra "postmoderna cotidianidad".

F. H.

CLIFFORD GEERTZ. (1989)

El antropólogo como autor

Barcelona. Paidós.

De dos maneras fundamentales literatura y antropología se dan la mano: cuando estudiamos desde una perspectiva antropológica el proceso creativo de esas otras poéticas agrupadas bajo la denominación de literatura popular o cuando nos aproximamos a la etnografía en cuanto a texto. Antropología de la literatura, en un caso, y literatura de la antropología, en el otro. El libro de Clifford Geertz que, en pulcra y ajustada traducción de Alberto Cardín, aparece ahora publicado en España, propone el análisis de la antropología como obra literaria y señala el camino a seguir con cuatro magníficos estudios que se corresponden con los quehaceres -y discursos etnográficos- de cuatro grandes autores: Claude Lévi-Strauss, Edward Evans-Pritchard, Bronislaw Malinowski y Ruth Benedict.

Ya con anterioridad Clifford Geertz había demostrado su interés por estos temas en libros como *The Interpretation of cultures* y *Local Knowledge: Further Essays in Interpretative Anthropology*. Su consciencia de la importancia que la expresión literaria puede tener en la descripción etnográfica se pone, por ejemplo, de manifiesto en el comienzo, atrevido y novelístico, de uno de sus trabajos más clásicos, *Deep Play: Notes on the Balinese Cockfight*: "A comienzos de 1958 llegamos mi esposa y yo, palúdicos y tímidos, a una aldea balinesa que, como antropólogos, pretendíamos estudiar. Nosotros éramos intrusos, intrusos profesionales y los aldeanos nos trataban como, parece, tratan a todos los que no son parte de su vida y se empeñan en imponerles su presencia: como si no estuviéramos allí. Para ellos, y en cierta medida, para nosotros mismos, éramos no personas, espectros, seres invisibles".

En *El antropólogo como autor*, Geertz reflexiona más ampliamente sobre las cuestiones, que a juzgar por sus otras obras, siempre le habían preocupado. ¿Puede continuarse aquella tendencia no explícita en general, pero sin duda influyente, según la cual los textos etnográficos no deberían invitar al examen literario, ni habrían incluso que merecerlo? ¿Tiene sentido esa tácita oposición entre antropología y literatura que movía al etnógrafo a practicar un estilo romo y más que nada expositivo para no resultar

"sospechosamente" literario? ¿No convendría, por el contrario, aceptar la difícil adecuación de la expresión convencional a una experiencia tan difícil de transmitir como la del etnógrafo y buscar un lenguaje cuyas claves, a decir de Geertz, los poetas y matemáticos conocen al tiempo? En esta obra se nos revela que la calidad de una monografía etnográfica no depende tanto de la amplitud de las descripciones y de la abundancia de datos, como de la habilidad del etnógrafo para convercernos de la evidencia de lo contado. Así vista, la etnografía se aproxima a un verdadera poética de la persuasión mediante la cual se nos hace partícipes de dos convicciones básicas: que el etnógrafo "estuvo allí", y que su visión interpretativa de las otras culturas es la que nosotros mismos hubiésemos suscrito de encontrarnos en su situación.

La contradicción entre la experiencia particular y la evaluación fría y objetiva, entre lo biográfico y lo científico, sólo puede superarse satisfactoriamente si el etnógrafo asume su calidad de autor. No es testigo neutro que narra la realidad de las cosas sino alguien que construye, desde su experiencia, una interpretación de esas realidades. No cuenta sin más; crea una visión de lo vivido de acuerdo a un poética más o menos consciente. Por mucho que sea su recelo, el etnógrafo termina incorporándose al texto y esa ubicación del mismonante su obra, determina en gran medida el resultado de su trabajo. Como el novelista, ha de decidir su grado de protagonismo y compromiso con lo que narra. Más allá de la anotación de los hechos y de la práctica clasificatoria con la que distinguía, por ejemplo, magia de tecnología, el etnógrafo habrá de aceptar que, como afirma también Geertz, toda descripción etnográfica es tanto una descripción del descriptor como de lo descrito. El antropólogo como autor combina distintos niveles de conocimiento en los que con mayor o menor recelo, con más o menos talento, sale y entra de continuo: el nivel de lo que describe; el del lector y el suyo propio.

En este contexto las obras de Evans-Pritchard, tildadas de "realistas", resultan tan complejas y polisémicas como las de Lévi-Strauss, maestro del artificio, mientras que las de Malinowski se nos presentan como una dramatización de las esperanzas de "auto-transparencia" del autor, y las de Ruth Benedict como un espejo alegórico a través del cual la antropóloga cuestiona su propia cultura. Tristes Trópicos, por ejemplo, es para Geertz, una obra maestra de escritura concurrente, concebida como una novela y conectada con la literatura de viajes (Gide y Malraux al fondo) contra la que Lévi-Strauss supuestamente reacciona. Como texto, nos descubre la manera de construir un mito sobre los mitos al tiempo que el mismo autor se convierte en símbolo y adquiere los caracteres de un verdadero buscador iniciático.

En la frontera con la nueva etnografía que Stephen A. Tyler ha bautizado como posmoderna, Clifford Geertz se pregunta por los objetivos sobre los que, hoy, la antropología habría de centrarse. Y contesta: "El objetivo inmediato que se impone (al menos eso me parece a mí) no es ni la construcción de una especie de cultura-esperanto, la cultura de los aeropuertos y moteles, ni la invención de una vasta tecnología de la administración de lo humano. Es más bien la ampliación de posibilidades del discurso inteligible entre gentes tan distintas entre sí en lo que hace a intereses, perspectivas, riqueza y poder, pero integradas en un mundo donde, sumidos en una interminable red de conexiones, resulta cada vez más difícil no acabar tropezándose".

L. DIAZ VIANA

BARRY McLAUGHLIN (1987).

Theories of Second-Language Learning.

Londres: Edward Arnold.

Tenemos que felicitar a la editorial Arnold por haber iniciado una colección de libros dedicados a la adquisición de segundas, y a Paul Meara y Peter Skehan de la Universidad de Londres, los directores de la colección, por haber elegido este acertado título para iniciarla.

El libro de Barry McLaughlin, profesor de psicología en la Universidad e California en Santa Cruz, no es el primero. Previamente el Dr. McLaughlin se había ocupado de la adquisición de la segunda lengua en niños, resultado de lo cual fue la publicación de un celebrado libro en dos volúmenes titulado **Second-Language Acquisition in Childhood** (Lawrence Erlbaum, 1984 y 1985). Ahora el profesor McLaughlin nos regala con un sólido libro sobre las grandes posiciones teóricas sobre el aprendizaje de segundas lenguas.

El libro examina el papel de la teoría de la ciencia moderna, cómo se desarrollan las teorías, cómo se aceptan o rechazan, etc. Tras ello revisa y valora cada una de las teorías de adquisición de segundas lenguas en vigor: la teoría del monitor de Krashen, la teoría de la Interlengua, la teoría de la aculturación/pidginización, la teoría de los universales lingüísticos y la teoría cognitiva. Cada una de estas teorías ocupa un capítulo aunque no le falta su correspondiente evaluación. El capítulo final trata lo que debe explicar una

teoría de adquisición de segundas lenguas, apuntando lo inadecuadas que son las teorías actuales.

Aunque no supone un gran bagaje de conocimiento para su lectura, sí supone que el lector se encuentra familiarizado con los diversos métodos de enseñanza de lenguas. El público al que va destinado el libro es el alumno de Universidad futuro profesor de lenguas, que necesita una apoyatura teórica que le guíe su práctica pedagógica o el profesor practicante, que quiere profundizar en los principios por los que se rige la adquisición de un idioma. El libro no da soluciones. No las hay. Pero sí presenta con gran claridad los problemas planteados en las diversas teorías de adquisición.

De lectura ágil, el libro contiene trece páginas de bibliografía, así como índice temático y de nombres citados.

E. P.

GRANT HENNING (1987).

A guide to Language Testing: Development, Evaluation, Research.
New York.: Newbury House.

De este libro se ha dicho que es la mejor introducción al campo de la medición de la lengua que existe en el mercado. Yo, sencillamente digo que es un libro muy bueno. Mayoritariamente claro, incluso cuando los conceptos que maneja son complejos.

Como bien indica el subtítulo, (desarrollo, evaluación e investigación), el libro está destinado a profesores y profesores en formación que buscan una preparación sobre desarrollo de pruebas, para llevar a cabo evaluación de programas, o realizar investigación en el campo de la pedagogía de la lengua. Todos ellos encontrarán este libro de gran utilidad, ya que suponen conocimientos previos en el área de la medición o en la de métodos de investigación.

Quizá no es el primer libro sobre medición que uno debe leer. Seguramente es preferible empezar por los de Harris, Heaton, Valette o Madsen, que por ser más generales resultan menos especializados. El libro que nos ocupa, a pesar de su intención declarada de que se trata de un libro eminentemente práctico, presenta los principios básicos de la teoría de medición moderna. Y

este es precisamente su punto fuerte; lo que lo convierte en un libro singular.

Efectivamente, el campo de la medición de adquisición de segundas lenguas se ha ido sofisticando en las últimas décadas. En la actualidad las revistas especializadas hablan de teoría del rasgo latente, del modelo Rasch, etc. La mayoría de los conceptos modernos de medición de lengua encuentran explicaciones e ilustraciones sencillas en este libro.

Digamos en favor de Grant Henning que se trata de un autor de primera fila en el área de medición que ha seguido de cerca los avatares de la medición de la competencia en lengua segunda.

En resumidas cuentas, este libro presenta una panorámica de los principios técnicos y estadísticos subyacentes al desarrollo, evaluación e investigación de pruebas, tanto desde un punto de vista clásico como medición de rasgo latente. Es por ello el libro de medición más actual en nuestro campo.

Al final de cada capítulo se presentan una serie de ejercicios. El libro contiene una extensa y pormenorizada bibliografía, así como un glosario de términos utilizados en el campo de la medición en general y la medición de idiomas en particular.

E. P.

JACK C. RICHARDS & THEODORE S. RODGERS (1986).
Approaches and Methods in Language Teaching.
Cambridge: Cambridge University Press.

Se trata de un libro donde se da un repaso a las principales metodologías utilizadas en la enseñanza de lenguas segundas y extranjeras. Oríginariamente la idea del libro deriva de un artículo en el que los autores intentaban caracterizar los conceptos de approach (enfoque; es decir, la teoría del lenguaje y de la enseñanza de la lengua subyacente a un determinado método), design (diseño; esto es, la explicitación de los objetivos del curso, el programa, los roles que adoptan el profesor y los alumnos, y los materiales) y procedure (procedimiento; es decir, las técnicas y las actividades utilizadas en el método).

El libro cubre las metodologías siguientes: Gramática-Traducción, el Método Directo, la Enseñanza Situacional de la Lengua, la enseñanza Comunicativa de

la Lengua, el Método Silencioso, el Aprendizaje de la Lengua en Comunidad, la Respuesta Física Total, El enfoque Natural y la Sugestopedia.

Aunque el libro no se plantea como un libro de historia de los métodos, se puede delimitar u cierto desarrollo histórico al menos durante el siglo XX. Este libro es de gran utilidad para personas que empiezan a reflexionar sobre problemas de enseñanza/aprendizaje de lenguas extranjeras, aunque también es de utilidad para personas con una larga tradición en este tipo de reflexiones. De fácil lectura, el lector se siente recompensado de su lectura ya que le facilita la adopción de una metodología propia.

Un gran libro de referencia obligada para todo aquél que reflexione sobre la metodología de la enseñanza de lenguas.

E. P.

JEAN MARKALE (1989)

Druidas.

Madrid: Taurus.

Es éste el primer libro publicado en España (si exceptuamos la biografía de Leonor de Aquitania, publicada hace algunos años por Olañeta) de la abundantísima producción de Jean Markale sobre la cultura celta, de la que cabe destacar su básico y sintético Les Celtes (Payot), y por citar sólo el último de todos, La femme celte, (Payot).

El estilo historiográfico de Markale es informal pero eficaz. Resulta difícil de asociar con ninguna escuela, aunque seguramente en el fondo se halla próximo a las posiciones de Le Goff, sin saberlo ni quererlo. Su idiografismo extremo y nonchalant, por otro lado, lo ponen en peligro de asimilarse a "historiadores" esotéricos, del estilo que en España Atienza, o en Francia, Ambelain, con los que no tiene nada que ver. Y, en cuanto a su reconocimiento académico, el hecho de que cite tan poco, y apenas tome en cuenta a Dumézil, lo hacen sospechoso de escaso rigor, o minusvalía teórica.

Druidas no es sólo un perfecto ejemplo de las virtudes y limitaciones del método de Markale, sino posiblemente su libro más atractivo y riguroso. La precisión con que consigue cada una de las formas y clases del "sacerdocio" celta, permutando y comparando los términos de cada una de las subáreas de dicha cultura, su cuidadoso -y a la vez inconsútil- transitar de lo histórico

a lo estructural, y su crítica de los recientes formas de neodruidismo, así lo atestiguan.

especial interés presenta la parte IV del libro, titulada "El pensamiento druidico", donde critica la concepción trivial del politeísmo céltico, y defiende un monismo druidico que encierra toda una concepción activa del mundo (lo que él llama la queste, en clara conexión con la "Materia de Bretaña") que pasaría de forma imperceptible, pero cargada de una fuerza impronta, al cristianismo celta (cuya influencia en la evangelización de Europa es bien conocida), gracias al transfuguismo de los fili irlandeses, tras la predicación de S. Patricio.

Es una pena que esta escuela del druidismo en el monaquismo celto-irlandés, de tan clara trascendencia para la historia y el pensamiento europeos, sólo aparezca esbozada en el libro.

A. C.

LAWRENCE KRADER (1988).

Los apuntes etnológicos de Karl Marx.

Madrid.: Siglo XXI.

Demasiado tarde ha llegado, incluso para los antropólogos profesionales, este libro tan citado por todos los antropólogos marxistas -raza hoy más bien depauperada, debido a las continuas defecciones.

El libro, en sí mismo, tuvo en su día sobre todo un interés militante, y tiene hoy fundamentalmente un interés curioso y erudito (aunque hay que decir que, gracias a la minuciosidad anotadora de Marx, sirve también como resumen de dos libros hoy difíciles de conseguir: The aryan village, de Phear, y la Early History of Institutions, de Lubbock Maine): todo cuanto Marx tenía que decir de "original" sobre las sociedades no europeas, estaba en Formaciones ..., y en sus escritos sobre el "mir" ruso y la aldea india. Lo que en los Apuntes vemos es sobre todo a un aplicado glosador de la época en que no existían las fotocopias.

Tiene su interés en cambio, el largo prólogo de Krader. Y no tanto por lo que positivamente dice, que tiene un sabor claramente obsoleto - un tufo claramente años 70, y no debido a la tiranía de las modas, sino a la evidencia de cuanto la Perestroika está catalizando-, sino por cuanto oculta, o señala del revés.

El punto básico está en que si, como Krader reconoce, "el método de Morgan consiste simplemente en proyectar el presente sobre la retícula del pasado", no acabe por reconocer (como en su día ya hizo, en gran medida, Terray), que en realidad las etapas de Morgan, y los modos de producción marxista, no son tanto estadios cronológicos, cuanto tipos culturales (o económicos-sociales) extraídos de la experiencia etnográfica presente e impuestos sobre el pasado, para ordenarlo según lo que Godelier llamaba una "línea típica de desarrollo". En lugar de esto, Krader canta las loas de la antropología evolucionista, sin plantearle la menor cuestión - y ello en plena época del debate estructuralista (el libro es del 72).

A.C.

ANTONI MARI (1989).

Euforion.

Madrid: Tecnos.

Altamente oportuna resulta la publicación de este libro en castellano, aparecido hace ya dos años en catalán, y poco conocido, sobre el "espíritu y la naturaleza del genio" -que es su subtítulo.

Poco importa que Mari conciba el genio como un "arquetipo" teórico o cultural, más que como una entidad problemática, en el sentido de Bachelard, o un "concepto práctico" (ideológico y altamente historizado), en el sentido de Althusser. Lo cierto es que señala muy bien la problemática que subyace, periodiza bastante bien las etapas de su coagulación, y sobre todo hace un ejemplar análisis del lugar que la figura, el topos conceptual del genio ocupa en la teoría del arte de Kant, y subsiguientemente en la Schiller, que forman la parte verdaderamente pivotal del libro.

La idea schilleriana del artista como "el más maduro hijo de su época", o la kantiana del genio como la "disposición innata del espíritu a través de la cual la naturaleza proporciona reglas de arte", son sin duda dos ideas espermáticas de toda la estética moderna, a través de las cuales puede entenderse tanto la dificultad de los juicios de gusto de nuestros días, como el carácter sacral que progresivamente han ido adquiriendo el arte y los artistas en nuestra secularizada sociedad industrial.

Mari hace una ejemplar arqueología de sus precedentes clásicos y renacentistas, y las engrana, con gran claridad expositiva, en los respectivos sistemas de Kant y Schiller, aportando con ello un valioso grano de arena más, a esa lenta reconstrucción de una estética más racional, y menos daimónica, que el arte de hoy tanto necesita.

A. C.

R. I. MOORE.

La información de una sociedad represora. Poder y disidencia en la Europa Occidental, 950 - 1250.

Barcelona.: Crítica.

Este libro es gran medida deudor de las tesis expuestas por Trevor-Roper, en su famoso ensayo sobre la brujería (incluso en **Religión, Reforma y cambio social**, Ed. Argos-Vergara), y que Delumeau ha desarrollado también por su cuenta en el capítulo final de su recientemente traducido a castellano **El miedo en Occidente** (Taurus).

La tesis del libro las resume perfectamente el autor en las líneas finales del libro: "como quiera que se describa esa extraordinaria ampliación del poder y la influencia de los instruidos, el desarrollo de la persecución en todas sus manifestaciones formó parte de ellas, y por tanto, fue inseparable de los logros positivos e importantes a los que está asociada. Si odrían haber tenido lugar sin ella, es una cuestión muy diferente y que, quizás afortunadamente, los historiadores no están llamados a responder".

Muy bajo pone Moore el listón de la competencia historiográfica, a la que sólo deja la responsabilidad -débil, pero moralmente gratificante- de señalar los aspectos represivos de la cultura occidental, dejando -al parecer para los antropólogos, aun que él no lo dice- la comparación de resultados con otras culturas.

Limitarse a hacer un recuento de los estragos inquisitoriales de Europa, con sus diversos tipos de disidentes -especie que en otras culturas no tiene siquiera la posibilidad de aflorar- en una época tan limitada, no está mal, y es un buen ejercicio académico, aunque los datos que aporta son bastante tópicos, y pueden encontrarse en casi todos los libros que hasta la fecha se han escrito sobre la persecución de la brujería (desde Murray hasta Cohn) y los judíos (de Poloakov a Roth).

Algo más culpable parece la indefinición comparatista de Moore, en la medida en que no ignora el material etnológico, como demuestra por el capítulo titulado "pureza y peligro" (directamente tomado de un título de Mary Douglas), donde cita abundantemente a Lucy Mair, Durkheim, Lukes, y a la propia Douglas.

A. C.

KEN PLUMMER (1989).

Los documentos personales. Introducción a los problemas y la bibliografía del método humanista.

Madrid.: S. XXI.

El subtítulo de este libro resuena raro, desfasado, y deja oco ver de qué método se nos habla, pero el enigma se despeja ya en el primer capítulo, donde a través de una tabla de rasgos característicos, Plummer establece una comparación entre el método positivista-estructural y el que él, siguiendo básicamente a Mills propone, bajo el nombre de "método humanista".

Frente a la "frialdad" del estructuralismo, orientado a "disolver el sujeto", Plummer propone el método "suave" y "cálido" de la teoría idiográfica centrada en el interés por la subjetividad concreta que aparece en los documentos biográficos -aunque, eso sí, sin perder de vista la relevancia de la estructura social donde se engrana (ifaltaría más!).

Sólo que parece que, en su afán por subrayar los aspectos idiográficos, concretos, cálidos y subjetivizantes de su osición, Plummer se ha hecho un enemigo a la medida, ya que nunca el estructuralismo habló de "muerte del sujeto", sino de "muerte del hombre", concibiendo a éste último como una coagulación ideológica, históricamente ligada a una época concreta de Occidente. De "sujeto" han hablado siempre los estructuralistas que él critica (Lévi-Strauss, Lacan y Althusser), en el sentido, como bien decía Lacan de "lo sujetado por la estructura".

El ejemplo por él más alabado de estudio en el que lo biográfico y subjetivo forman constitutivamente la parte metodológica, **The polish peasant**, de Thomas y Znaniecki, no podía, en el fondo, adoptar otra perspectiva, en la medida en que pretendiera extraer conclusiones intersubjetivas, aunque formalmente, la relevancia de los ejemplo, en forma de cartas familiares, pareciera mostrar otra cosa, debido a la acumulación de ejemplos.

En el fondo, Plummer ha confundido forma de exposición, método de investigación y fundamentación epistemológica, dejándose fascinar por la forma narrativa, antes que por las concepciones de fondo. Cree así que, aquellas formas de análisis que, o bien exhiben mayor número de muestras "personalizadas", o bien adoptan la forma del relato en primera persona (aunque sea reconstructivo, como en las obras de Oscar Lewis) son más concretas, acceden mejor a la subjetividad, que aquellas que sólo muestran "frías" estadísticas, o arduos listados comparatistas.

Con todo, el libro resulta interesante como repertorio de documentos "subjetivos" (cartas, historias de vida, memorias, biografía, autobiografías, etc.) y métodos personalizados -casi todos ellos desarrollados por la escuela de Chicago, a la que Plummer dedica amplias alabanzas-, como encuestas, case stories, documentales, historia oral, etc.

A. C.

ERNEST GELLNER (1989)

Cultura, identidad y política. El nacionalismo y los nuevos cambios sociales.

Barcelona.

Van, afortunadamente, publicándose poco a poco las obras de ese gran maestro de la antropología británica que es Ernest Gellner. Primero fue *La sociedad musulmana* (FCE), luego *Naciones y nacionalismo* (Alianza), ahora éste que aquí se comenta, y a no tardar, es de esperar que laguna de las editoriales que no lo tiene en opción publique su último y aleccionador libro *Plough, Sword and Book* (Colin Harvill), ejemplar muestra de la forma antropológica de hacer historia.

Cultura, identidad y política es una recopilación de ensayos largos, cuya temática común más o menos se reúne bajo el triple epígrafe que da título al libro, pero va bastante más allá.

El libro se abre con un ensayo paradójico sobre un país tercermundista inexistente, que sintetiza todos los males del nacionalismo nativista, y que es todo un homenaje a Swift, para pasar a continuación a tratar (en el segundo ensayo, reveladoramente titulado "El nacionalismo y las dos formas de cohesión en sociedades complejas") de las relaciones entre identidad,

memoria y olvido, a través de un análisis de la teoría del nacionalismo de Renán.

En este ensayo, al igual que en el dedicado a Jomeini, o el que trata del trasfondo cultural y nacional de Malinowski (titulado irónicamente "Zenón de Cracovia"), lo que asombra es la maestría con que Gellner hace encajar lo subjetivo en lo cultural, el modo ejemplar de combinar datos teóricos de lo más heteróclito, que se conjugan explicativamente con una elegancia y una ducutilidad ejemplares, la forma como una teoría flexible, adobada de datos enciclopédicos, puede proporcionar explicaciones de largo alcance, que no pasan por las estrecheces de ningún reduccionismo escolar.

El último capítulo del libro titulado "Tractatus Sociologico-Philosophicus", es una verdadera síntesis del pensamiento, a la vez escéptico e irrenunciablemente especulativo de Gellner. En él se conjugan los saberes más variados (psicoanálisis, marxismo, retórica, filosofía hegeliana, atomismo russeliano, etc.), para arribar a conclusiones que en el fondo, y como bien señala el título del ensayo, no pueden dejar de parecer próximas a Wittgenstein, aunque Gellner mantenga que sí puede hablarse de aquello que no se domina sino como paradoja.

A. C.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

Nombre y apellidos.....

Dirección.....

Ciudad..... Distrito Postal..... País.....

Suscripción normal (4 números)..... Ptas. 2.000

Suscripción de apoyo (4 números)..... Ptas. 3.000

Suscripción extranjero (4 números)..... Ptas. 3.500

Forma de pago:

* Talón nominativo número:.....

* Giro Postal número:.....

* Transferencia Bancaria:.....

Envíos a: Joan Badía Andreu. Avda. Pau Gargallo s/n. 08028. Barcelona.
Transferencias: Caixa de Pensions. Agencia Emancipació. (548).
Cuenta Corriente 458 - 02.

ediciones PAIDOS

Últimas Novedades

NUEVA COLECCION «NARRATIVAS DE HOY»

- JOHN FANTE • *Espera a la primavera, Bandini*
STANLEY ELKIN • *El no va más*
TOBY OLSON • *La vida de Jesús*
JOHN FANTE • *Pregúntale al polvo*

NUEVA COLECCION «PENSAMIENTO CONTEMPORANEO»

- LUDWIG WITTGENSTEIN • *Conferencia sobre ética*
JACQUES DERRIDA • *La desconstrucción
en las fronteras de la filosofía*

EN OTRAS COLECCIONES

- GIANNI VATTIMO • *Más allá del sujeto.
Nietzsche, Heidegger y la hermenéutica*
CLIFFORD GEERTZ • *El antropólogo como autor*
SIEGFRIED KRACAUER • *Teoría del cine.
La redención de la realidad física*
JOHN DEWEY • *Cómo pensamos*
ROBERT DANTZER • *Las emociones*
ROM HARRÉ
DAVID CLARKE
NICOLA DE CARLO • *Motivos y mecanismos.
Introducción a la psicología de la acción*
MARIA TERESA SERAFINI • *Cómo redactar un tema.
Didáctica de la escritura*
TRAN VU CHI • *Armonía, equilibrio y movimiento
o el arte del WA-DO*

Ciudades en la Historia



Hemos querido recrear aquella Barcelona, en parte aún viva y presente, en parte irremisiblemente perdida.

Cristina y Eduardo Mendoza



Escenario de lujo y de placer, abierto a todas las novedades artísticas y escarpate de personajes, que con sus extravagancias dieron tono a toda una época.

José María de Areilza



Editorial Planeta

